

ALMA YECLANA

PERIÓDICO QUINCENAL

ÓRGANO DE LA BIBLIOTECA PARROQUIAL POPULAR DE LA CONFERENCIA DEL NIÑO JESÚS

DIRECTOR: José Sola López.

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Un mes 10 cént.; pago adelantado.
Número suelto 5 cént.

Yecla 18 de Marzo de 1915.

Dirección y Redacción: Nueva, 53
Administración: Niño, 14

Núm. 21.



Don Francisco Azorín Bautista

PÁRROCO ARCIPRESTE DE VILLENA

Falleció en la Ciudad de Villena el día 28 de Febrero de 1915
a los 61 años de edad y 37 de sacerdocio,
después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P.

ALMA YECLANA al participar a sus lectores tan sensible pérdida, les ruega
una oración por el alma del finado.

El Excmo. y Rldmo. Sr. Obispo de Cartagena ha concedido 50 días de indulgencias en la forma acostumbrada.

Don Francisco Azorín Bautista

Decir que Villena y Yecla, a la muerte de tan virtuoso sacerdote, se han llenado de luto, nos parece poco. Lo está toda la Diócesis de Cartagena-Murcia que ha sentido dolor intenso por la pérdida de uno de sus mas ejemplares presbíteros; para nosotros el dolor es tan grande que pone miedo en el corazón y lágrimas en los ojos; lágrimas, porque perdemos al paisano y al bienhechor insigne; miedo, porque ante la lucha tenaz que hay que sostener por los fueros de la verdad en un siglo tan impío y corrompido como el presente, falta el aliento del gigante que infunda valor a los que no somos mas que miserables pigneos.

Gigante por su celo, por su caridad y mas que por nada por su modestia y humildad, D. Francisco Azorín, al morir, ha dejado un vacío que difícilmente se podrá llenar.

Nacido de una familia de posición modesta, bebió a los pechos de su madre no solo el alimento material, sino también la fé que lleva hacia Dios, y los autores de sus días modelaron su alma con los principios de la mas sana educación. Sabiendo que la misión del hombre sobre la tierra es hacer la voluntad de Dios, acudió presuroso a su llamamiento ingresando en el Seminario de donde, después de obtener notas brillantes, salió ordenado de Sacerdote.

Y aquí hemos de hacer notar que es vano empeño, por nuestra ineptitud y por las condiciones del periódico, el hacer una reseña completa de su vida sacerdotal; pronto, si se cumplen los deseos de nuestro Señor Obispo, tendremos una biografía completa de nuestro virtuoso paisano, y la lectura de los principales hechos de su vida, nos servirá para enorgullecernos y también para alentarnos a ser justos y buenos.

Y porque la reseña de su vida la han de hacer plumas mejor cortadas que la nuestra, hacemos aquí punto final para no manchar con torpes borrones la vida inmaculada del que fué sacerdote austero, virtuoso y ejemplar.

Ha muerto, pues, el amigo sincero, el compañero cariñoso, el sacerdote de celo inagotable por la salvación de las almas, el de caridad inexhausta para socorrer las miserias de los pobres, el que acuetaba la grandeza de sus obras bajo una modestia y una humildad libre de toda afectación y engaño.

Villena y Yecla han rendido homenaje solemne a sus virtudes, y su recuerdo en ambos pueblos será imperecedero. Y por esto, porque vivirá eternamente en la memoria de ambos pueblos, nosotros decimos ¿ha muerto D. Francisco Azorín? pues ¡viva D. Francisco Azorín!

Omitimos detalles de la asociación de duelo que ambos pueblos hermanos tributaron a su cadaver, desde el momento de morir en

